



09/12/2021

Francia, España e Italia deben dejar de jugar a la ruleta rusa con las pesquerías mediterráneas y cumplir con la legislación de la UE con la que se comprometieron.

Madrid – En vista del Consejo de Agricultura y Pesca de la UE (AgriFish) del 12 y 13 de diciembre, la ONGs medioambientales están extremadamente preocupadas porque Francia, España e Italia están practicando juegos políticos que ponen en riesgo y podrían enterrar cualquier esperanza para salvar las pesquerías del Mediterráneo occidental.

El Mediterráneo occidental está azotado por una sobrepesca inaceptable – se pescan 2,71 veces más que los niveles sostenibles y muy por encima de los límites de la Política Pesquera Común (PPC). La crisis solo se puede resolver haciendo caso a la ciencia y adoptando medidas drásticas para abordar la sobrepesca y proteger hábitats clave que soportan la recuperación de las poblaciones pesqueras. Esto requiere de varias acciones combinadas: reducción del esfuerzo pesquero junto con límites de captura debidamente asignados; mejores medidas de selectividad para detener la captura de juveniles (como rejillas, T90 y mayor tamaño de malla del copo); y medidas espaciales, tales como la creación de cierres permanentes para proteger hábitats sensibles (zonas de cría y desove). En general, se necesita un plan claro para una transición del sector de la pesca de arrastre.

Las ONGs declararan: *“En 2019, España, Francia e Italia se comprometieron a tener en 2025 unas pesquerías sostenibles para el Mediterráneo occidental, retrasando 5 años la obligación impuesta por la PPC para 2020. Hoy, los científicos dan la alarma: ninguno de los escenarios de gestión evaluados para 2022 terminarán con la sobrepesca en 2025, a menos que los países adopten medidas drásticas de reducción del esfuerzo pesquero. Para evitar que Francia, Italia y España sigan poniendo en peligro el futuro de la pesca mediterránea y los miles de ciudadanos de la UE que dependen de ella para su sustento, pedimos a la Comisión Europea que actúe con medidas de emergencia antes de que sea demasiado tarde”.*

Las ONGs son sensibles al potencial impacto socioeconómico de las medidas. La implementación a nivel nacional debe incluir planes de apoyo a la transición, con claros incentivos para las mejores prácticas medioambientales y sociales (de acuerdo con el artículo 17 de la PPC). Estos planes se deben unir a la implementación del Plan Plurianual del Mediterráneo Occidental (MAP), contribuyendo a un plan de gestión moderno que adopte herramientas bio-económicas en los procesos de toma de decisiones y así minimizar el impacto socioeconómico cumpliendo con los objetivos del MAP.

La "obligación de desembarque" introducida por la PPC no se ha cumplido, no se han adoptado medidas de selectividad, los cierres para zonas de cría son pocos y demasiado pequeños, y el esfuerzo pesquero sigue siendo demasiado elevado. Esto lo afirman no solo los grupos ecologistas, sino también los científicos, incluido el Comité Científico, Técnico y Económico de Pesca (CCTEP), el organismo científico para la pesca de la Comisión Europea.

El tiempo corre y el colapso de las pesquerías pronto se convertirá en una cruda realidad en el Mediterráneo. En determinadas zonas, la merluza se pesca a niveles más de 8 veces superiores a los sostenibles, y el salmonete y la gamba roja más de 6 veces, provocando una disminución de las capturas y la inestabilidad económica de los pescadores.

El Consejo AgriFish de la UE de diciembre de 2021 es la última oportunidad para mostrar liderazgo político siguiendo el Plan Plurianual del Mediterráneo Occidental adoptado en 2019.

Habría sido un momento difícil si no supiéramos qué hacer. Pero existen soluciones probadas: reducción drástica del esfuerzo pesquero combinada con cumplimiento de la normativa, adopción de medidas de selectividad a gran escala, y la introducción de una red más amplia de cierres junto con apoyo a las comunidades costeras en la transición.

Francia, España e Italia no pueden seguir ignorando la ciencia, socavando la credibilidad de la PPC y de la UE, dirigiendo las pesquerías del Mediterráneo occidental y el futuro de las comunidades pesqueras que dependen de ellas hacia un colapso desastroso.